

Bendición de las manos

Para iniciar el nuevo año de catequesis, puede ser un bello momento de oración y encuentro con el Señor el ofrecer nuestras manos como instrumento de trabajo y como medio de continuar la obra creadora de Dios

¿POR QUÉ VAMOS A BENDECIR LAS MANOS?

MONICIÓN:

Porque Dios ha creado al ser humano, lo ha moldeado y le ha encomendado la continuación de su obra creadora con estas palabras: "domina el universo y saca de él, el sustento para ti y tus hijos". Porque las manos son símbolo de trabajo, de esfuerzo, de ayuda, de unión, de confianza, de cariño, de ternura y solidaridad...

Sacerdote: Para que no haya entre nosotros manos vacías, es decir, manos desempleadas, vagas, sin trabajar...

Lector: Roguemos a Dios para que siempre haya trabajo responsable, digno, justo y honrado. Todos: (Levantamos las manos) DANOS, SEÑOR, MANOS TRABAJADORAS.

Sacerdote: Para que no haya manos esclavas de nadie, atadas, encarceladas o sometidas a la opresión...

Lector: Roguemos al Señor que las manos siempre estén libres, creadoras, sueltas y dispuestas a la solidaridad y al esfuerzo constante.

Todos: (Levantamos las manos) DANOS, SEÑOR, MANOS LIBRES.

Sacerdote: Para que no haya manos egoístas, tacañas, cerradas, indiferentes ante las necesidades de los hermanos ...

Lector: Roguemos a Dios para que las manos estén abiertas, llenas, en constante apertura a los pobres, a los hambrientos, a los despojados. Para que siempre estén dispuestas a compartir.

Todos: (Levantamos las manos) DANOS, SEÑOR, MANOS SOLIDARIAS.

Sacerdote: Para que no haya manos violentas, agresivas, empuñando el fusil, el revólver, el machete, o en señal de puño violento que ataca al hermano...

Lector: Roguemos a Dios para que las manos estén dispuestas a acoger, a saludar, a perdonar, a abrazar; manos que al estrecharse con el otro le comuniquen el mandamiento de amarnos los unos a los otros como Cristo nos ha amado.

Todos: (Levantamos las manos) DANOS, SEÑOR, MANOS PACÍFICAS.

Sacerdote: Para que no haya manos cansadas de luchar por la vida, de trabajar por el pan de cada día, de unir en la solidaridad; ni rendidas ante los justos reclamos no escuchados o las propuestas rechazadas...

Lector: Roguemos a Dios que todos sepamos unir nuestras manos para formar una verdadera comunidad y levantarnos todos justos hasta que hayamos logrado en el amor lo que nos proponemos como seguidores de Cristo y miembros de su Iglesia.

Todos: (Levantamos las manos) DANOS, SEÑOR, MANOS UNIDAS.

ORACIÓN FINAL:

Te damos gracias, Señor, porque creaste al ser humano a tu imagen y semejanza en el amor, la inteligencia y la libertad, y porque le diste el universo entero como su hogar a fin de que en él desarrollara todos los dones y cualidades con los que tú lo enriqueciste.

Te damos gracias por las manos de las madres que cuidan de sus hijos, gracias por las manos de los padres que luchan por el sustento de sus hijos, gracias por las manos de los niños que en su inocencia se preparan para el futuro. Gracias por las manos de los jóvenes que construyen el futuro.

Gracias por las manos de los obreros, campesinos, zapateros, carpinteros, lustrabotas, profesores, médicos, sacerdotes y religiosos, artistas e intelectuales, y por las manos de todos los que con esfuerzo y optimismo ayudan a humanizar al pueblo. Ayúdanos, Padre, a que nuestras manos cumplan diariamente las tareas que Tú les encomendaste y que nunca ellas te hagan arrepentir de habernos creado. Amén.